



20/4/2011

Representantes de las sociedades científicas, expertos en Inmunizaciones y responsables de los programas de vacunación de distintas provincias del país refrendaron la decisión del Ministerio de Salud de la Nación de incorporar la vacuna contra el virus del papiloma humano (HPV) al Calendario Nacional de Inmunizaciones como parte de la estrategia para prevenir el

cáncer de cuello uterino en las adolescentes.

La recomendación fue consensuada por los expertos en el marco del tercer encuentro de la Comisión Nacional de Inmunizaciones (CONAIN) desarrollado ayer en Buenos Aires, destinado a evaluar la medida con que la cartera sanitaria nacional busca inmunizar contra el cáncer uterino a todas las niñas de 11 años de edad, tal como fuera anunciado en febrero por la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner.

Tras esa decisión, el ministerio de Salud nacional comenzó el proceso administrativo para la adquisición de 1.200.000 dosis de la vacuna a través del Fondo Rotatorio para la compra de Vacunas de la Organización Panamericana de la Salud (OPS).

La reunión, que se desarrolló en la sede de la cartera sanitaria, fue encabezada por el viceministro de Salud de la Nación, Máximo Diosque, y la titular del Programa Nacional de Control de Enfermedades Inmunoprevenibles, Carla Vizzotti. Entre los expertos se contaban representantes de la Sociedad Argentina de Infectología, la Sociedad Argentina de Pediatría, la Sociedad Argentina de Infectología Pediátrica, además de miembros de OPS y jefes de los programas de inmunizaciones de las jurisdicciones representantes de todas las regiones del país.

Los expertos coincidieron en que la vacuna es una “herramienta formidable” para prevenir este mal, responsable de alrededor de 2 mil muertes de mujeres al año, y causal del 98 por ciento de los fallecimientos por cáncer de cuello de útero, al tiempo que remarcaron “la necesidad de aplicarla en el marco de una estrategia integral para la prevención de la enfermedad”.

La tasa de mortalidad por cáncer de cuello de útero en el país es de 7,5 cada 100.000 mujeres. Esa situación empeora en las provincias del Norte, cuyas tasas se ubican en 19 cada 100 mil, en Formosa, 16 cada 100 mil en Misiones, y 15 cada 100 mil en Salta, por mencionar algunos ejemplos.

Los especialistas hicieron hincapié en la importancia de realizar acciones intensivas de vacunación en las provincias del Norte argentino, que presentan mayor incidencia de la enfermedad, con el objeto de asegurar el acceso a la vacuna en esta población. Dicha estrategia se encuentra en línea con las acciones desarrolladas por el Programa Nacional de Prevención de Cáncer Cérvico Uterino, que implementa la cartera sanitaria, y cuyo eje fundamental es fomentar la realización de papanicolau, para la detección y tratamiento temprano de dicho cáncer.

En la misma línea se manifestó la secretaria de la Sociedad Argentina de Pediatría (SAP), Angela Gentile, quien dijo que “esta vacuna es una herramienta que se debe incorporar al programa de prevención y control de enfermedades de transmisión sexual”, y añadió que debe hacerse “siempre en el marco del fortalecimiento de la vigilancia epidemiológica y de la prevención”.

Gentile indicó además que “la Argentina es pionera en la región de las Américas en la

vacunación del adolescente” y precisó que “la experiencia de inmunización con la triple acelular a los 11 años arrojó un resultado muy positivo en el primer año de implementación con un 65 por ciento de cobertura”.

En ese sentido, el titular de la Sociedad Argentina de Infectología, Eduardo López, consideró que “el ministerio de Salud ha decidido una línea estratégica de prevención del cáncer de cuello uterino, para la cual la vacuna es una herramienta extraordinaria”, y recomendó: “Es importante trabajar esta población desde las escuelas, pero también hay que ir al terreno en las provincias que más lo necesitan”.